

EL AMOR O JOSE CORONEL URTECHO Y MARIA KAUTZ

Armando Zambrana

"Señor se acabó el tiempo. El verano fue largo."

R.M. Rilke

"Donde somos uno y corremos río"

J.C.U.

Cuando la Universidad Nacional editó el Pol-la D'Anánta, Katánta, Paránta, fue un acontecimiento, un verdadero acontecimiento literario, no solamente para Nicaragua, sino para todos aquellos que se han identificado con nuestra poesía.

Cuando estudiaba secundaria, no podía explicarme cómo no existía un libro de José Coronel Urtecho, no podía explicarme y nadie me daba razones y con las reducidas explicaciones de la clase quedaba siempre un vacío que tenía que ser llenado por la inquietud de aquellos que se han interesado siempre por la literatura y en especial, la de Nicaragua. Esto me llevó a consultar con algunos jóvenes poetas que conocían a José Coronel Urtecho, de esta manera supe de su trato, de su manera de hablar tan chispeante. La edición del Pol-la D'Anánta, Katánta, Paránta, era un acontecimiento muy mío, casi egoísta. Suponiendo después que no fueron pocos los que sintieron de esta manera su aparición (1).

Iniciarme a la lectura del movimiento de Vanguardia no fue leer a José Coronel Urtecho, sino re-leerlo, y así ahondé en el sentimiento del poeta y en su concepto sobre el amor. Una vez que platiqué con él le pregunté cuál era su concepto del amor, y me respondió con una pregunta: "¿Vos sos poeta o periodista?". En realidad la pregunta estaba de más porque ya había contestado a ella de manera muy particular "aquel día, miércoles, en la pequeña iglesia de San Carlos", (2). Consciente o inconscientemente, desde ese día, todos habríamos de participar de su concepto cuando perennizó entre las inmortales a María, como Rubén Darío lo hizo con Francisca Sánchez en un poema.

Cuando se es capaz de amar y escribir un poema a quien se ama (hablo de la poesía de amor, no romántica), no solamente la ama el poeta, sino todos aquellos que se logran identificar con el poema y el concepto de amor. La poesía es la palabra y San Pablo dice refiriéndose a la mujer: "Para purificarla, purificándola, mediante el lavado del agua con la palabra" (3). Ahí está el río y también la poesía de José Coronel. Purificándola. De esta manera se universaliza a la persona amada y doña María es tan universal como el concepto mismo del amor.

En esas lecturas del Pol-la D'Anánta, Katánta, Paránta, está el concepto que se materializa en María Kautz,

una mujer, sencillamente una mujer (4)

El acontecimiento de sus setenta años de vida, no puede quedarse en un acto solemne para él, porque él ya no es él, él es él y María. Un hombre se realiza cuando hay una correspondencia en el amor, amar y sentirse amado. Amor y comprensión son dos conceptos que tiran a un mismo punto, hacia la felicidad, la felicidad relativa, humana, la felicidad que puede tener el hombre cuando se enfrenta a los problemas por un ideal, por una unión, una lucha y por una vigorosa carrera hacia la comunión de las almas. Creo que el amor para que pueda tener verdad y pureza tiene que ser un hecho. El Dante no se realiza, ni realiza su amor, realiza su "Divina Comedia".

Evocar a María en la poesía es evocar el amor lleno de Verdad y Pureza. En "Dos Canciones de Amor para el Otoño" (5), José Coronel Urtecho se agiganta, porque en este poema su concepto de amor no es una etapa de la vida, sino una constante y los estados distintos del tiempo en el hombre. ¡Cuántos se quejan del otoño!. Ese otoño cruel para algunos, porque el amor no ha sido una comunión de cuerpos y almas. El árbol deja caer sus hojas y nunca esas hojas vuelven a sus ramas.

Cuando ya nada pido (6)

.....

¿qué se puede pedir si ya todo ha sido pedido?

Y casi nada espero (7)
.....

¿qué se puede esperar si todo ha sido tenido?

Y apenas puedo nada (8)
.....

¿qué se puede hacer si todo ha sido hecho?

Es cuando más te quiero (9)
.....

En este último verso se manifiesta su concepto, José Coronel Urtecho no ve terminar el amor en una etapa de la vida, porque no se puede amar de esa manera. Se ama en una secuencia única y uniforme. En todo caso, si se anunciara en etapas, se diría que no termina en el otoño, sino que empieza.

El amor es una constante que muy difícilmente algunos la han podido encontrar. José Coronel Urtecho es dueño de ella. Es como un Nocturno de Chopin en la media noche.

Basta que estés, que seas (10)

El amor no es una condición libidinosa, basta la presencia de María para que siga el amor por la misma senda.

En el amor se entrega una vida y se recibe otra.

*Si mi vida ya no es mía, sino tuya
si tu vida no es tuya, sino mía (11)*
.....

Cada quien posee la vida del otro y la hace suya, y esta fusión es tan sublime y santa, como la misma creación del hombre. Dar la vida para que otro pueda vivir. Que vivan ambos, como dice San Pablo: "Y serán dos en una carne..." (12).

Amor es el trabajo, es esfuerzo diario, y aquí hay una fusión (me refiero a José y María), entre el trabajo intelectual y el físico, como el cuerpo y el alma en el matrimonio, y Cristo y su iglesia. El trabajo de Coronel Urtecho es un hecho de generaciones, de la concepción de la poesía nueva. Doña María:

porque también era mecánica y marinera (13)
.....

desde muchacha fue maderera (14)
.....

hay que ver una mesa puesta por ella (15)
.....

En ambos, el trabajo, el amor y la poesía han sido una trilogía vivencial, y ella como mujer, ha llegado a la liberación femenina, sin ninguna pancarta ni bombo.

Y todo lo que han hecho juntas las "liberadas de Nicaragua", María Kautz lo ha hecho sola.

*Qué bien llevas tu rango de señora
junto con tus oficios de vaquera (16)*
.....

*Después que ordeñas cuidas los terneros
prensas los quesos, quemas los potreros,
y haces trabajo de carpintería (17)*
.....

Si se la quiere oficinista

*Hasta en Managua tuvo a su cargo una fábrica de
cigarrillos (18)*
.....

La liberación ha sido un verdadero hecho, no un grito ridículo

*Pero nos casamos—aquel día—miércoles
en la pequeña iglesia de San Carlos
.....
yo en pantalones kaki,
ella lo mismo
.....*

fue un casamiento rápido y para siempre (19)
.....

Este es el verdadero amor libre, cuando se vive con plena libertad de amar y servir "la mesa" y "manejar una fábrica". Una autodeterminación inmediata y continua. José Coronel piensa en esa libertad

*Libre ya del amor que aturde y ciega
canto ahora a la dueña de mi casa (20)*
.....

*Mientras florecen en la amada esposa
—cinco retoños rubios y una rosa—
los frutos vivos de mi libertad (21)*
.....

¿Cuál es el amor que aturde y ciega?. Yo diría el no-amor, y esto es una confesión en busca de lo verdadero. No puede ser amor el libertinaje que se ha importado como amor y que causa estragos en nuestra sociedad, y aunque siempre ha habido un no-amor, hoy se acentúa mucho más.

La poesía de José Coronel Urtecho, como vehículo entre la belleza-amor y el lenguaje del hombre, es abono para que el amor que mora potencialmente en otros, sea una semilla en un campo capaz de hacerla germinar, sea un trigal donde todos podamos vivir como José Coronel y María Kautz.

NOTAS

1. Pol-la D'Anánta, Katánta, Paránta. Ediciones UNAN. León 1970. Página IX.
2. Idem, pág. 195. "Pequeña biografía de mi mujer".
3. Efesios 5, 26.
4. Coronel Urtecho, José. O.c. pág. 211.
5. Idem. Pág. 187.
6. Ibidem
7. Ibidem
8. Ibidem
9. Ibidem
10. Ibidem
11. Coronel Urtecho, José. O.c. Pág. 85
12. Efesios 5, 31
13. Coronel Urtecho, José. O.c. Pág. 191
14. Idem pág. 192
15. Ibidem
16. Idem Pág. 83
17. Ibidem
18. Ibidem
19. Idem pág. 195
20. Idem pág. 81.
21. Ibidem



Coronel, su esposa María, y sus amigos. Reunión en Las Brisas, 1976.